



Consejo de Seguridad

Septuagésimo segundo año

8103^a sesión

Miércoles 15 de noviembre de 2017, a las 11.00 horas

Nueva York

Provisional

Presidente: Sr. Cardi (Italia)

Miembros:

Bolivia (Estado Plurinacional de)	Sr. Llorentty Solíz
China	Sr. Wu Haitao
Egipto	Sr. Aboulatta
Estados Unidos de América	Sra. Sison
Etiopía	Sr. Alemu
Federación de Rusia	Sr. Iliichev
Francia	Sra. Gueguen
Japón	Sr. Kawamura
Kazajstán	Sr. Sadykov
Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Allen
Senegal	Sr. Ciss
Suecia	Sr. Skoog
Ucrania	Sr. Yelchenko
Uruguay	Sr. Bermúdez

Orden del día

Informes del Secretario General sobre el Sudán y Sudán del Sur

Informe del Secretario General sobre la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur (S/2017/907)

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y la traducción de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y deben enviarse con la firma de un miembro de la delegación interesada, incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina U-0506 (verbatimrecords@un.org). Las actas corregidas volverán a publicarse electrónicamente en el Sistema de Archivo de Documentos de las Naciones Unidas (<http://documents.un.org>).

17-38376 (S)



Documento accesible

Se ruega reciclar



Se abre la sesión a las 11.00 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

Informes del Secretario General sobre el Sudán y Sudán del Sur

Informe del Secretario General sobre la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur (S/2017/907)

El Presidente (*habla en inglés*): De conformidad con el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo, invito al representante del Sudán a participar en esta sesión.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito a la Subsecretaria General de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, Sra. Bintou Keita, a participar en esta sesión.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día. Deseo señalar a la atención de los miembros del Consejo el documento S/2017/907, en el que figura el informe del Secretario General sobre la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra la Sra. Keita.

Sra. Keita (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Le doy las gracias por la oportunidad de informar al Consejo de Seguridad sobre los últimos acontecimientos ocurridos en Darfur. Ofreceré una breve actualización de la situación sobre el terreno y sobre los esfuerzos que realiza la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur (UNAMID) para cumplir su mandato desde la publicación del último informe del Secretario General (S/2017/907) el 27 de octubre. También abordaré la reconfiguración en curso de la UNAMID.

El proceso político encaminado a lograr una solución al conflicto mediante negociaciones con las partes no signatarias del Documento de Doha para la Paz en Darfur sigue estancado. Al mismo tiempo, los enfrentamientos armados entre el Gobierno y las partes no signatarias han disminuido, sin incidentes durante el período sobre el que se informa. Entretanto, el Gobierno ha iniciado la siguiente etapa de su campaña de desarme —la recogida obligatoria de armas— en la mayor parte de Darfur, para la cual, según los informes, desplegó aproximadamente 10.000 efectivos de las Fuerzas de Apoyo Rápido en Darfur.

Como se señala en el informe del Secretario General, el proceso ha sacado a la luz las tensiones que afectan a los grupos de milicias que no forman parte de las fuerzas gubernamentales. Se registraron enfrentamientos entre las fuerzas gubernamentales y las milicias en Kass (Darfur Meridional) y Kutum (Darfur Septentrional) los días 21 y 23 de octubre, respectivamente. El 10 de noviembre, las fuerzas gubernamentales apoyadas por aviones Antonov se enfrentaron con la milicia aliada con Musa Hilal cerca de Korma (Darfur Septentrional), como consecuencia de lo cual se produjo un número no confirmado de muertes en ambos lados. Las fuerzas gubernamentales entraron al campamento de Korma para desplazados internos en busca de las milicias, pero no encontraron ni detuvieron a nadie.

En Zalingei (Darfur Central) las fuerzas del Gobierno emprendieron registros domiciliarios buscando armas. Trataron de entrar en el recinto del UNICEF en busca de armas el 5 de noviembre, y desde entonces se ha advertido a las autoridades locales que eviten ese tipo de incidentes. En Darfur Meridional, como consecuencia de las manifestaciones y los enfrentamientos en el campamento de desplazados internos de Kaima, perdieron la vida cinco desplazados internos. El 22 de septiembre, las Fuerzas de Apoyo Rápido bloquearon las calles dentro del campamento con más de 100 vehículos armados y blindados y detuvieron brevemente a uno de los desplazados internos el 2 de noviembre. Posteriormente, las autoridades locales alegaron que esa operación era una misión de reconocimiento y no formaba parte de la campaña de desarme.

También persiste la violencia intercomunal, en particular en relación con los pastores nómadas árabes, aunque con menos intensidad que en años anteriores. El número de incidentes entre las comunidades ha disminuido gradualmente de 11 casos registrados de abril a junio a 10 casos de junio a agosto, y a 8 casos de agosto a octubre. El número total de bajas en lo que va de año es de 234, en comparación con casi 2.000 en 2013. Sin embargo, hubo dos casos de enfrentamientos entre comunidades en Darfur Occidental en octubre. En uno de los incidentes, cerca de Kulbus, el 17 de octubre, los pastores zaghawas y rizeigats se enfrentaron por el ganado, y 8 rizeigats y 15 zaghawas resultaron muertos. En Darfur Meridional, miembros armados de la tribu salamat mataron a tres fallatas, cerca de Graidá, el 24 de octubre, y repatriados fallatas y furs fueron nuevamente atacados por nómadas árabes cerca de Menawashei el 27 de octubre, cinco de los cuales murieron.

En Sortony (Darfur Septentrional), continúan las tensiones entre los desplazados internos, la comunidad

árabe y el Ejército de Liberación del Sudán-Defensa Popular (ELS-DP). El 7 de noviembre, la UNAMID impidió que un grupo de árabes armados que presuntamente buscaba su ganado entrara al campamento de desplazados internos. Durante el encuentro, la UNAMID observó a elementos armados del ELS-DP situándose en posiciones ofensivas en las montañas que rodean el campamento. El 10 de noviembre, la UNAMID volvió a interceptar a un grupo de nómadas árabes que disparaban aleatoriamente en las afueras de Sortony y afirmaban que integrantes del ELS-DP les habían robado el ganado y se escondían en el campamento. Amenazaron con atacar el campamento de desplazados internos a menos que el ELS-DP se retirara del lugar.

Está claro que hoy Darfur es diferente de como era durante el despliegue inicial de la UNAMID, dado el nivel general de mejora en materia de seguridad. Durante el último año los grupos armados han sido derrotados en gran medida y también ha disminuido la brutalidad de la violencia entre las comunidades. No se han producido nuevos desplazamientos a gran escala. Sin embargo, esos acontecimientos positivos no han dado como resultado el regreso voluntario y sostenible de los desplazados internos. Casi un tercio de la población de Darfur sigue desplazada. Eso refleja que la situación de seguridad le angustia, la ocupación de sus tierras le causa incertidumbre y sus perspectivas actuales y futuras le despiertan falta de confianza.

Una razón fundamental de ese dilema es la lentitud de los progresos logrados a la hora de abordar cuestiones fundamentales para la población de Darfur, como la gestión de la tierra y otros recursos escasos, la rendición de cuentas y la reforma del sector de la seguridad. En ese sentido, el Gobierno ha sido muy poco proactivo en la aplicación de las disposiciones pendientes del Documento de Doha para la Paz en Darfur. El resto de las comisiones y el fondo del Documento de Doha permanecen inoperantes y carecen de una orientación política clara y de financiación del Gobierno, lo que obstaculiza los esfuerzos para abordar las causas fundamentales.

La UNAMID sigue haciendo todo lo posible en el contexto del cumplimiento de su mandato, trabajando con las autoridades y comunidades locales para promover la reconciliación y la estabilización a nivel de base. En ese contexto, es igualmente importante aumentar la capacidad del equipo de las Naciones Unidas en el país para apoyar las actividades orientadas a la consolidación de la paz a largo plazo. La UNAMID y el equipo en el país han finalizado el marco estratégico integrado para 2017-2019, en el que se establecen las prioridades

comunes y la división del trabajo en relación con tres temas principales: el estado de derecho y los derechos humanos, las soluciones duraderas y la consolidación de la paz para la seguridad humana. La Secretaría está trabajando con la UNAMID y el equipo en el país con miras a elaborar una estrategia de financiación conjunta para la aplicación del marco a fin de garantizar que la reducción de la misión de mantenimiento de la paz vaya acompañada de un apoyo adecuado a la transición.

Con el cierre de 11 bases de operaciones y la consiguiente reducción de personal militar y policial, se examinó y reajustó la estructura del personal civil y, a su vez, se revisó el presupuesto de la Misión para 2017-2018. Con respecto al nuevo enfoque de dos vertientes de la UNAMID, la Misión está elaborando planes de estabilización centrados en el Estado en cooperación con el equipo de las Naciones Unidas en el país, que se concentrarán en las actividades de la UNAMID para atender las necesidades específicas de la población en los cinco estados. El equipo de tareas de Yebel Marra comenzará a funcionar el 1 de enero, y en este momento se está ultimando su concepto.

A ese respecto, lamento informar de que la asignación de tierras para una nueva base de operaciones en Golo sigue pendiente, pese a los intensos contactos con el Gobierno en Darfur Central, Jartum y aquí, en Nueva York. Como saben los miembros del Consejo, el establecimiento de una nueva base de operaciones en Golo para el equipo de tareas de Yebel Marra es un componente esencial que sustenta el concepto de la reconfiguración de la UNAMID, y va de la mano con su retirada de las partes más estables de Darfur. A pesar de la lucha del Gobierno sudanés contra la delincuencia, la campaña de recogida de armas junto con el despliegue de las Fuerzas de Apoyo Rápido requerirán una gestión cuidadosa para reducir al mínimo los riesgos de seguridad. Una nueva escalada de las tensiones relacionadas con el desarme también podría afectar la dinámica comunitaria entre las milicias, sus comunidades y otros grupos rivales sobre el terreno. El Documento de Doha para la Paz en Darfur es uno de los instrumentos integrales para eliminar las tensiones y los problemas comunitarios subyacentes. Su plena aplicación es un punto de partida para el sostenimiento de la paz, ya que aborda las causas y consecuencias del conflicto que ha durado décadas, como la tierra, el desplazamiento y las relaciones con los pastores nómadas, entre otras.

El nivel de cooperación entre la UNAMID y el Gobierno del Sudán ha sido en general positivo, aunque siguen habiendo problemas en cuanto a las restricciones

de acceso y los despachos de aduanas en Port Sudan. De conformidad con el acuerdo sobre el estatuto de las fuerzas, se agradecería mucho el compromiso del Gobierno, el cual se aplica también a la asignación de terrenos para una nueva base de operaciones en Golo.

Para concluir, quisiera agradecer el constante apoyo del Consejo a la labor de la UNAMID.

El Presidente (*habla en inglés*): Quisiera dar las gracias a la Sra. Keita por su amplia e interesante exposición informativa.

Daré ahora la palabra a los miembros del Consejo que deseen formular una declaración.

Sr. Bermúdez (Uruguay): Sr. Presidente: Permítame, en primer lugar, agradecer a la Subsecretaria General de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, Sra. Bintou Keita, la presentación del informe del Secretario General (S/2017/907). Hago propicia también esta ocasión para desearle una exitosa gestión.

El Uruguay destaca lo señalado por el informe en el sentido de que si bien en los últimos meses no se han registrado enfrentamientos abiertos entre las fuerzas del Gobierno del Sudán y los grupos armados, la situación de seguridad y de los derechos humanos en Darfur siguió siendo inestable. Asimismo, es de notar que los principales focos de violencia que persisten continúan siendo los enfrentamientos y las hostilidades entre comunidades. Todo ello, a pesar de los esfuerzos de reconciliación desplegados por las autoridades locales con el apoyo de la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur (UNAMID) y el equipo de las Naciones Unidas en el país.

Mi delegación considera fundamental que el Gobierno del Sudán y los movimientos armados cumplan con sus declaraciones unilaterales sobre el cese de las hostilidades y pasen a las próximas etapas del proceso de paz facilitado por el Grupo de Alto Nivel de la Unión Africana con apoyo del Enviado Especial del Secretario General para el Sudán y Sudán del Sur y el Representante Especial Conjunto para Darfur y Jefe de la UNAMID. Avanzar en estos aspectos permitiría la creación de las condiciones necesarias para el abordaje efectivo de las causas profundas del conflicto, tales como los conflictos entre las comunidades y además contribuiría con el retorno seguro a sus hogares de los más de 2 millones de desplazados internos en Darfur.

Nos complace conocer que la UNAMID continúa avanzando con el proceso de reconfiguración, de conformidad con lo decidido por este Consejo en su resolución

2363 (2017). Como ya lo hemos mencionado en más de una oportunidad, reiteramos que la cooperación del Gobierno del Sudán con el Consejo de Seguridad y con la UNAMID es indispensable para lograr con éxito esta transición. En tal sentido, corresponde reconocer la cooperación y apoyo del Gobierno en la repatriación de unidades uniformadas y el cierre de las bases de operaciones, al tiempo que hacemos un llamado a la finalización de los preparativos para el establecimiento de una base de operaciones temporal en Golo. Asimismo, notamos que el entorno general en el que opera la UNAMID ha continuado dando muestras de mejora, al tiempo que también se ha registrado un descenso en el número de incidentes delictivos y restricciones de circulación.

No obstante ello, la Misión aún hace frente a diversas dificultades logísticas que siguen obstaculizando su labor, entre ellas las demoras en la emisión de visados, sobre todo para los trabajadores que se desempeñan en el área de derechos humanos. Por lo tanto, exhortamos al Gobierno del Sudán a que acelere el proceso de resolución de las restricciones operacionales pendientes cumpliendo con todas sus obligaciones al respecto y manteniendo el espíritu positivo que caracterizó el proceso de examen de la UNAMID. Por otra parte, y si bien la Misión se encuentra en proceso de reducción, destacamos el papel importante y aún necesario que esta cumple en materia de protección de civiles, por ejemplo, mediante el monitoreo de las violaciones de los derechos humanos, la realización de patrullas diarias y el apoyo a la mediación de los conflictos entre comunidades.

Para finalizar, deseo expresar el reconocimiento del Uruguay para todo el personal de la UNAMID, el equipo de las Naciones Unidas en el país y los agentes humanitarios que siguen trabajando incansablemente, muchas veces en condiciones difíciles, para lograr una paz sostenible en Darfur.

Sr. Llorenty Solíz (Estado Plurinacional de Bolivia): Agradecemos a la Subsecretaria General de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, Bintou Keita, la presentación del informe del Secretario General sobre la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur (S/2017/907), además de los avances realizados en la aplicación de las recomendaciones que se presentaron en el más reciente examen estratégico de la UNAMID.

Sobre el informe, destacaremos varios de los aspectos positivos que se mencionan en el mismo y que consideramos son resultado del trabajo conjunto entre el Gobierno del Sudán, la Unión Africana, y las Naciones

Unidas. En primer lugar, el hecho de que, en este período, no se hayan presentado enfrentamientos entre el Gobierno sudanés y los grupos rebeldes de Darfur es un avance fundamental. Este ambiente entre las partes permite enfocar esfuerzos en el proceso político, abordar las causas raíz del conflicto, impulsar el desarrollo y consolidar la paz en Darfur.

Valoramos el trabajo del Gobierno para promover la implementación del Documento de Doha para la Paz en Darfur. Como lo hemos mencionado en varias oportunidades, la única solución posible a la situación en Darfur se debe dar mediante un proceso político que permita resolver las cuestiones pendientes entre las partes, principalmente las controversias sobre la gestión y la titularidad de la tierra, los conflictos entre comunidades, el desarme de la población civil y la milicia, y el alto el fuego permanente, entre otros. Si bien, notamos que es necesario resolver diferencias que existen sobre este documento, convocamos a los movimientos no signatarios a involucrarse constructivamente en el diálogo con el Gobierno. En este entendido, saludamos las gestiones que realiza el Presidente del Grupo de Alto Nivel de la Unión Africana encargado de la aplicación de las recomendaciones para el Sudán y Sudán del Sur, Sr. Thabo Mbeki, y el Representante Especial Conjunto, Sr. Jeremiah Mamabolo, junto a todo el personal de la UNAMID y el Enviado Especial, Sr. Nicholas Haysom.

En segundo lugar, queremos destacar la evolución del entorno operacional y la reducción en las obstrucciones de circulación de la UNAMID y el personal humanitario, la reducción de actos delictivos, ninguna reducción en desplazamiento aéreo, las actividades humanitarias y restricciones relevantes, incluida una en Yebel Marra, los avances en visados, la autorización del paso de cargamentos de contenedores desde el puerto del Sudán, y los preparativos para el establecimiento de la base de operaciones en Golo. Estos representan importantes avances. Si bien hay que seguir solucionando algunos inconvenientes, se han demostrado mejoras evidentes. Alentamos al Gobierno a continuar la cooperación con la UNAMID, de conformidad con el estatuto de las fuerzas.

En tercer lugar, la relativa estabilidad en el tema humanitario y el hecho de que no se haya registrado mayores desplazamientos en Darfur, es una buena señal. Sin embargo, la propagación de enfermedades y las consecuencias de las inundaciones son preocupantes. Expresamos nuestro apoyo al trabajo de la Organización Mundial de la Salud, el UNICEF y los trabajadores humanitarios para contener esa situación y llamamos a cooperar y facilitar su trabajo para la atención oportuna

a los afectados. Asimismo, debemos seguir trabajando para mejorar la situación humanitaria de los desplazados internos. Si bien los casos de abuso, violaciones de los derechos humanos y otro tipo de delitos han disminuido en relación al anterior período, debemos redoblar esfuerzos para mantener y terminar con los casos de detenciones ilegales, violencia contra mujeres y niñas, particularmente con la violencia sexual por razón de género y promover el acceso de las mujeres a la justicia.

Tenemos claro que uno de los mayores desafíos que se atraviesa en la actualidad es disminuir las tensiones que han surgido en torno a la campaña de recojo de armas, desmovilización y reintegración, promovida por el Gobierno. Consideramos que el éxito de estos procesos es necesario para asegurar una paz estable, debemos evitar cualquier división posible y alentar al compromiso de la población civil y milicias con este proceso. Esta campaña gubernamental, que van en línea con el proceso de consolidación de la paz que llevan adelante las Naciones Unidas, necesita el apoyo decidido de la comunidad internacional.

Hoy, el Sudán requiere del trabajo conjunto entre la Unión Africana, las Naciones Unidas y de la comunidad internacional en general para avanzar en el desarrollo y consolidar la paz en Darfur. Es fundamental garantizar la presencia del Estado en toda la zona; establecer el estado de derecho; fortalecer las instituciones, la policía y la justicia; fomentar procesos de reconciliación y promover proyectos de desarrollo. Sobre este último, saludamos las medidas que se toman con el fin de cooperar con la difícil situación económica en Darfur, como es el levantamiento de las sanciones unilaterales impuestas por los Estados Unidos al Sudán. Asimismo, consideramos oportuno estudiar el levantamiento de las sanciones impuestas por el Consejo de Seguridad.

Para finalizar, encomiamos los avances conseguidos en el proceso de reconfiguración de la UNAMID. Debemos asegurarnos de fortalecer las capacidades del equipo de las Naciones Unidas en el país para garantizar una exitosa retirada de la operación híbrida. Esta es una tarea conjunta entre el Gobierno y las partes interesadas, junto con las Naciones Unidas. Agradecemos a la UNAMID su esfuerzo y dedicación para restablecer la paz en Darfur.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy ahora la palabra al representante del Sudán.

Sr. Mohamed (Sudán) (*habla en árabe*): Para comenzar, deseo expresar mi gratitud al Secretario General el informe presentado en su nombre al Consejo

(S/2017/907). Asimismo, quisiera dar las gracias al Secretario General Adjunto de Operaciones de Mantenimiento de la Paz por su informe. También damos las gracias a la Subsecretaria General de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, Sra. Bintou Keita, a quien expresamos nuestra profunda gratitud por la exposición informativa que acaba presentar. Le damos la bienvenida como mensajera de la paz en Nueva York, tal como fue mensajera de la paz en Darfur antes de asumir su nuevo cargo.

Es probable que resulte apropiado mencionar aquí el hecho de que el Acuerdo de Doha de 2011 es un acuerdo internacional concertado bajo los auspicios de las Naciones Unidas, la Unión Africana y la Liga de los Estados Árabes. Sin embargo, en nuestra opinión y en general, hasta junio, este Acuerdo ha sido rechazado en parte por el Consejo. No obstante, gracias a nuestros recursos nacionales bastante limitados, hemos seguido aplicando dicho Acuerdo con el respaldo de varios países, en particular el Estado de Qatar. Hoy, al igual que en casos similares, cuando se logra un acuerdo de paz, por ejemplo, la situación reciente de Colombia, consideramos que las Naciones Unidas deberían adoptar una postura colectiva en favor de la paz y ejercer toda su influencia para impulsar esta etapa de consolidación de la paz en Darfur, en concreto con respecto a la necesidad de asistencia humanitaria.

Al respecto, consideramos que la resolución 2363 (2017) es apropiada. En ella se pide el comienzo de la reducción gradual del número de efectivos y la reconfiguración de la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur (UNAMID), allanando así el camino para avanzar hacia una nueva etapa de la consolidación de la paz, la y estabilidad y la seguridad en todos los estados de Darfur, con excepción de una franja de tierra que ocupa una superficie bastante limitada, ubicada en Yebel Marra. Como sabe el Consejo, Yebel Marra es una región del estado de Darfur Central, que es uno de los cinco estados que constituyen el gran Darfur. Esta resolución también se hace eco de los continuos llamamientos que el Gobierno sudanés ha formulado desde 2015 con respecto a la necesidad de tener en cuenta los principales cambios que Darfur ha experimentado y adaptarse a ellos, ya que han transformado la dinámica del conflicto.

En la actualidad, han cesado los enfrentamientos entre el Gobierno y los grupos armados, que operan fuera del país. Además, la aplicación sistemática de las disposiciones del Documento de Doha para la Paz en Darfur y de las medidas significativas adoptadas para resolver el conflicto ha permitido que el Gobierno del

Sudán, junto con sus asociados, fomenten los proyectos que tienen en cuenta las causas profundas de este conflicto y, al mismo tiempo, atajen los fenómenos que dimanen de este conflicto, como el desplazamiento y la circulación de armas, mediante los proyectos de desarrollo y la prestación de servicios. Somos plenamente conscientes de los desafíos que afectan a esta fase, e instamos al Consejo a que continúe su colaboración para que podamos encarar estos desafíos de manera conjunta. También quisiéramos esclarecer las importantes medidas adoptadas por el Gobierno sudanés, a saber, la campaña de entrega de armas.

Si me lo permiten, quisiera aclarar algunos aspectos.

En primer lugar, el Gobierno del Sudán, al abordar los fenómenos derivados del conflicto, ha anunciado una campaña de entrega voluntaria de armas, que están en manos de los ciudadanos, bajo la supervisión del Vicepresidente Primero y Primer Ministro de la República, que ha puesto en marcha esta campaña con las partes pertinentes a los niveles estatal y federal. La campaña comienza a dar frutos. La primera etapa ha concluido, en total consonancia con el plan anunciado. En todos los informes se señala que la campaña fue un éxito consumado. La segunda etapa comenzará en breve para aplicar la ley sobre armas y municiones, a fin de limitar el derecho a portarlas solo a las fuerzas armadas regulares y aquellos que obtengan permisos expedidos por las autoridades competentes. Todos los que incumplan esta ley serán despojados de sus armas y sometidos a la acción de la justicia.

Quisiéramos anunciar aquí, ante el Consejo, que el Gobierno del Sudán está decidido a seguir aplicando este plan así como los detalles correspondientes para garantizar que esta ley prevalezca frente a aquellos que la violan, con independencia de cualquier otra consideración. La UNAMID desempeña una función importante a la hora de prestar asistencia al Gobierno en la campaña de entrega de armas y en el proceso desarme, la desmovilización y la reintegración. Ello constituye una prioridad fundamental en la etapa actual, y un aspecto importante del mandato de la UNAMID.

Con respecto a la información no verificada, aunque insignificante, de que se hace eco el informe, quisiéramos señalar a la atención del Consejo a lo que mencionó el ex Secretario General Adjunto de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, Sr. Hervé Ladsous, en el pasado, a saber, que ya es hora de que las Naciones Unidas se basen en su propia información, y no en la

información que proviene de otras fuentes. Estas mismas observaciones fueron reiteradas por el ex Secretario General, Sr. Ban Ki-moon, y las ha recalcado en la actualidad el Secretario General, Sr. Guterres.

Encomiamos las medidas que la UNAMID ha adoptado hasta ahora en el marco de la aplicación de las recomendaciones de la resolución 2363 (2017). De conformidad con esta resolución, como primera medida, la UNAMID ha cerrado 11 de sus emplazamientos, y esperamos que esta medida continúe a fin de iniciar la segunda etapa de su plan de reducción gradual del número de efectivos y reconfiguración, que el Consejo aprobó en junio para allanar el camino hacia la ulterior reducción gradual de las fuerzas de la UNAMID y, en última instancia, su retirada del Sudán lo antes posible.

Quisiera reafirmar la postura de larga data de mi Gobierno en favor de que la UNAMID pueda cumplir plenamente su mandato. En los informes anteriores y el informe actual se ha corroborado esta cooperación en todos los ámbitos, en particular en cuanto al despacho de aduanas para contenedores y la expedición de visados y los permisos de acceso y circulación para la Misión y los asociados humanitarios, así como la respuesta a la solicitud de la UNAMID para abrir una base operacional temporal en la región de Kuolo, y los procedimientos al respecto se llevan a cabo de manera apropiada.

Han pasado 15 años desde que algunos forajidos pertenecientes a los remanentes de grupos armados tomaron las armas para negarse de manera persistente durante todos estos años a participar en cualquier esfuerzo nacional, regional o de las Naciones Unidas en pro de la paz. Hoy, al acercarnos a 2018, lo único que les queda es difundir información falsa y engañosa. Estamos seguros de que la Secretaría no dará demasiada importancia a esas denuncias y verificará plenamente cualquier información antes de darle crédito, como se indica en las resoluciones pertinentes de la Asamblea General y del Consejo de Seguridad.

Los miembros del Consejo pueden estar seguros de que el Gobierno del Sudán está haciendo todo lo posible para lograr la paz y la estabilidad duraderas en Darfur. En diversos ámbitos, el Gobierno se esfuerza por hacer frente a los fenómenos que han surgido a raíz del conflicto. Por ejemplo, el Gobierno del Sudán ha elaborado planes y programas de desarrollo que sacarán a Darfur del ciclo de pobreza y le permitirán aumentar la productividad y lograr la autosuficiencia.

El carácter del conflicto en Darfur ha cambiado y no se han registrado enfrentamientos con los grupos armados desde hace casi dos años. Estamos entrando en una nueva etapa en la que el Estado podrá ejercer la soberanía absoluta por medio de sus distintas instituciones. Por lo tanto, desde el punto de vista lógico y político, es necesario revisar las sanciones que se impusieron hace 12 años, cuando se aprobó la resolución 1591 (2005). No hay duda de que ese paso sería un reconocimiento de la realidad que prevalece en la situación actual, como hemos mencionado antes. Estamos a la espera de una respuesta positiva y, ciertamente, nos mantenemos abiertos a las ideas y propuestas del Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz.

La situación humanitaria sigue siendo una prioridad clave para el Gobierno del Sudán. Habida cuenta del aumento del número de personas desplazadas que están regresando voluntariamente a sus aldeas, no se justifica la continuación de la presencia de campamentos de refugiados en Darfur tras el restablecimiento de la paz, la estabilidad y la seguridad, sobre todo considerando que los asociados para la paz en Darfur han hecho esfuerzos considerables para preparar y equipar las aldeas, asegurando así mejores condiciones para el regreso voluntario de las personas desplazadas mediante la prestación de servicios básicos. Deben continuar los esfuerzos locales e internacionales a fin de alentar a las personas desplazadas a regresar voluntariamente, y hemos elaborado un plan para abordar esta situación que se basa en tres opciones, que podrían ofrecer soluciones efectivas para este fenómeno.

Para concluir, debo decir que encomiamos los esfuerzos incansables realizados para completar el proceso de paz. Una vez más, encomiamos este paso hacia la paz, que es sinónimo de desarrollo y que, sin duda, nos ayudará a poner fin al conflicto. La delegación de mi país desea dar las gracias a la UNAMID por los esfuerzos desplegados en todos los ámbitos, así como a las fuerzas de mantenimiento de la paz por los sacrificios que han hecho a lo largo de los años. También agradecemos a los países que aportan contingentes y fuerzas de policía y estamos dispuestos a cooperar con todos los asociados regionales e internacionales hasta que todo el personal de la UNAMID se haya retirado del Sudán, después de la conclusión exitosa de su mandato.

Se levanta la sesión a las 11.35 horas.